

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema:

Elementos

Aun cuando la mente actual del ser humano, más evolucionada que la mente del ser humano de hace algunos siglos, ha logrado desentrañar algunos “misterios” de los muchos que encierra la Vida Manifestada a su alrededor, continúa y continuará, mientras sea un ser humano, viviendo rodeado de “misterios” maravillosos, muchos de los cuales irá desentrañando paulatinamente, mientras que otros no le será posible, como humano, llegar a desentrañar.

Las más simples Manifestaciones de la Vida, aquellas que permanentemente le rodean, aquellas que el ser humano utiliza sin pensar en lo que significan para su propia vida humana, encierran sin embargo Verdades que son destellos de la Verdad Una y que responden a Leyes inmutables, Expresadas con aspectos distintos en todo el Universo.

Los *Elementos*, de los cuales nosotros nos servimos, mediante los cuales podemos desarrollar nuestra vida humana, son uno de esos “misterios” maravillosos que aún no hemos desentrañado. El Agua, que está en elevadísima proporción en nuestros tejidos y en todo cuanto nos rodea, es uno de esos “misterios” que nosotros aún desconocemos. El Agua existe también en otros Planos, también existe en otros planetas, también existe en otros “puntos” del Universo, aunque no tenga el aspecto que nosotros conocemos.

Químicamente, el agua tiene una proporción determinada de elementos que, separados, no tienen las cualidades de esta. Esos elementos químicos que forman el agua, no son elementos fabricados por el ser humano sino Elementos Universales, que se combinan para manifestarse bajo diferentes aspectos en el Universo entero.

Lo que nosotros llamamos “elementos químicos” son, en realidad, Elementos de Vida, que se manifiestan en aspecto físico en nuestro Plano con finalidades y en condiciones determinadas. La verdadera Química se realiza en el Espacio. Los Elementos que “incluye” la Vida, se combinan entre sí en muy diferentes formas para manifestarse, en los diferentes Planos, de acuerdo con las necesidades que cada Plano impone.

Así, el agua, ese elemento maravilloso sin el cual la vida en nuestro planeta sería imposible, ese elemento que se halla en los más diversos aspectos de la vida en la Tierra, ese elemento que nos purifica, que nos limpia, que nos alimenta, es un Elemento de origen Espiritual que tiene en nuestro mundo la “forma” que conocemos, porque es la “forma” necesaria para el desarrollo de la vida en nuestro planeta; pero el Agua, en otros mundos y en otros Planos, tiene aspecto diferente.

Por otra parte, la Vida física en nuestro planeta tiene ineludiblemente necesidad del agua, pero, en otros planetas en un “punto” más avanzado en la Evolución, la proporción de agua necesaria es menor, y a medida que las “formas” son más sutiles, va disminuyendo la proporción de agua en las mismas.

Existen mundos físicos en los cuales las “formas” son mucho más sutiles que en la Tierra y en ellas la preponderancia no corresponde al Agua sino a otro Elemento, el Aire. También en nuestro planeta las “formas” irán utilizándose, irán cambiando en sus aspectos externos y también en lo íntimo de las células físicas.

Nuestros tejidos contienen una gran proporción de agua; los tejidos de las “formas” de otros mundos más sutiles contienen una menor proporción de agua y una mayor proporción de aire. En este proceso de utilización de la materia disminuirá, a la vez, la proporción de ciertos elementos químicos de nuestras células y aumentará, en cambio, la proporción de otros elementos, lo cual significará para los tejidos una “capacidad” de la que carecen ahora los tejidos nuestros. Así irá realizándose la transformación de las “formas” físicas de nuestro Mundo, al igual que se ha realizado la transformación de las “formas” físicas en otros Mundos que hoy son Mundos más sutiles.

La evolución de las “formas”, que determina la Ley, físicamente significa un cambio en la proporción de los elementos químicos que la constituyen; así, nuestra “forma”, en la cual el agua tiene tan grande proporción, en el correr de los milenios irá transformándose, y la proporción de agua será muy inferior a la actual, aumentando, en cambio, la proporción de aire y de ciertos elementos químicos.

En ese proceso de evolución de la “forma” llegará el momento en que otro Elemento entrará en Acción y ese Elemento será el Fuego. Habrá desaparecido completamente el agua en esas “formas”; el aire, estará ya en proceso de desaparición y, en cambio, el Fuego será el Elemento básico de lo que, empleando nuestros términos, llamaríamos tejidos constitutivos de esas

“formas” que deben expresar la Vida en planetas en un “punto” en la Evolución muy superior.

No entendamos por ello que serán “formas” incandescentes ni “formas” que irradiarán calor físico como el fuego que nosotros conocemos. En realidad, nosotros no conocemos el Fuego, sino que conocemos la expresión del Fuego actuando sobre elementos físicos a los cuales esta Vibración consume, irradiándose el calor que podemos apreciar. El Fuego, en su origen Purísimo y Espiritual es una Vibración maravillosa, que al manifestarse en Mundos como el nuestro, por lo general consume aquello con que toma contacto.

En Mundos superiores, en Mundos en que la “forma” está ya casi en el “momento” de desaparecer como tal, esa Vibración o Elemento que denominamos Fuego conforma en su casi totalidad las “formas” que utilizan los Espíritus, pero no proyecta calor de ninguna especie. Después, cuando esas “formas” sutilísimas conformadas básicamente por Fuego deben transformarse, en su proceso evolutivo, llega el “momento” en que la “forma” desaparece; este proceso de desaparición total de la “forma”, después de estar constituida por la Vibración Fuego, se realiza a través de otro Elemento, desconocido en la Tierra y que denominaremos el Elemento *Mixo*.

El Elemento *Mixo* tiene, en los “Mundos” en los cuales ya no hay “formas” de ninguna especie, el poder de “retener”, de acuerdo con la necesidad de Trabajo de Mentes Espirituales, determinadas Vibraciones que existen donde Ellas Actúan. Esos “puntos” del Universo no son en realidad lo que nosotros denominamos “Mundos”, porque nosotros damos al Mundo un sentido de “forma” real.

Debemos saber, sin embargo, que existen en el Universo “puntos” en los que se desarrolla la Vida en un aspecto y finalidad determinados y en los cuales, sin “forma”, se Trabaja, se Proyectan Vibraciones, se “vive”.

En esos “puntos” del Universo, que nuestra mente no puede concebir, el Elemento *Mixo* obra para la “contención” de determinadas Vibraciones, necesarias para la realización de determinadas Tareas de las Mentes que Trabajan y desarrollan una “vida” en esos “puntos”. Ese Elemento tiene la facultad de mantener unidas y agrupadas en una combinación que depende exclusivamente de la Ley, Expresada a través de la Mente que dirige el Trabajo, ciertas Vibraciones Universales. Esa combinación posee el Poder que requiere la realización de Tareas determinadas.

En esos “puntos” del Universo, ese Elemento, que no tiene similitud alguna con los elementos físicos que nosotros conocemos, en “Química Espiri-

tual” se combina con otras Vibraciones, de acuerdo con el requerimiento de las Tareas que Mentes de determinados Planos y determinada “Calidad” deben realizar por Ley, en beneficio de Mundos y humanidades inferiores.

El Conocimiento de este nuevo Elemento no nos es necesario en el momento, como humanos, pero no olvidemos jamás que nosotros somos, solamente, los receptores de un Conocimiento profundísimo, destinado a ser estudiado y utilizado por humanidades que habrán de seguirnos por milenios. Por eso es que recibiremos Enseñanzas que no tendrán aplicación en este momento de la Humanidad, pues no están destinadas a la Humanidad del presente sino a las humanidades del futuro cercano y lejano.

Esta Enseñanza nos resultará interesante por lo novedosa, pero no muy útil; sin embargo será de gran utilidad para las humanidades que vivirán en este Planeta dentro de siglos. Al mismo tiempo se amplía el concepto y el panorama Espiritual de la Vida que nos rodea y nuestra mente se va capacitando para abrirse, proyectarse y expandirse, a fin de poder recibir conceptos que jamás fueron antes traídos a la Tierra y con los cuales podremos recibir y también absorber ciertas Vibraciones que nos capacitarán para realizar Trabajos que beneficiarán a los seres humanos que habrán de seguirnos en la Tierra.

Los Seres Espirituales que, encarnados, constituirán las humanidades del futuro, serán Guiados por Grupos Espirituales. Muchos de aquellos que constituirán las humanidades venideras están ahora en el Espacio, otros están encarnados; así, en este “momento” de intensísima Proyección de Vibraciones Crísticas a nuestro Mundo para los humanos del presente y para los del futuro, podrá Irradiarse desde la Tierra una Poderosísima Vibración que unirá a los Seres Espirituales que deberán ser Guías de las humanidades futuras, con los Seres, ahora Espirituales, que deberán conformar las humanidades del futuro y los Seres, ahora encarnados, que también conformarán las humanidades del futuro.

Esa Irradiación emanará del Foco Vibratorio que constituyen los Espíritus Misioneros encarnados que Vibran en Amor y en Servicio y que reciben las Vibraciones que llevan las Enseñanzas que, como éstas, están destinadas a los seres humanos del futuro. Así, a través de esos Misioneros, por la expansión de su mente, por el Amor de su Alma y por las nuevas Vibraciones que podrán absorber, será posible unir el presente con el futuro lejanísimo y dejar preparado para las humanidades del porvenir un “Clima” Vibratorio que favorezca su Evolución, su Sutilización y Espiritualización.

Las mentes estarán más capacitadas para comprender, para absorber y para beneficiarse con el legado maravilloso de Enseñanzas y Vibraciones que el Cristo, a través de la “Misión de Amor”, dejará ahora como herencia para las humanidades del porvenir.